

entre los estudiosos de lo social. Tal es el caso de Martínez Bermejo en su trabajo sobre las salas de los consejos en la corte madrileña. Este último capítulo del libro es el más plural de todos pues, bajo la categoría de «espacios», ampliamente abstracta, encontramos estudios con mucha distancia entre sí. Por una parte, el capítulo contiene un conjunto de artículos dedicados al espacio urbano desde una perspectiva social, bien estudiando comunidades, como es el caso de la república de indios en el México del siglo XVI (Rovira Morgado), la higiene y la salud pública (Velasco Medina, Gili Ruiz y Sazatornil Ruiz) o la geografía de la picaresca (García Martín). Por otra, hallamos aportaciones que se circunscriben al control del territorio de la ciudad. A modo de ejemplo señalar el trabajo de

Pinto Crespo sobre los Reales Sitios, «un único espacio cortesano geográficamente disperso» en palabras del autor.

El déficit de cohesión que puede apreciarse en algunas partes del volumen está relacionado con la dificultad de coordinar una obra de estas dimensiones. No obstante, la variedad y heterogeneidad de los trabajos recogidos junto con su elevado número permiten al lector obtener una suficiente ejemplificación de la riqueza y diversidad propia que experimenta la disciplina en la actualidad.

En suma, nos encontramos ante un buen ejemplo de la vigencia de los estudios de lo social en la Edad Moderna que confirma al lector la centralidad de su estudio en la investigación sobre Antiguo Régimen.

Sergio Bravo Sánchez

Universidad Complutense de Madrid
serbravo@ucm.es

GIMENO-MALDONADO, Cristina, *Roque Alberto Faci (1684-1774). Una biografía cultural en el Aragón del siglo XVIII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2019, Colección de Letras, 358 págs., ISBN: 978-84-9911-579-5.

En Historia, como en muchas otras disciplinas, encontramos personajes que consiguieron gozar de una notoria popularidad e ingente difusión de sus escritos en vida pero que, por alguna circunstancia a veces inexplicable, quedaron olvidados tras su muerte y manifiestamente arrinconada su producción editorial. Este es el caso del carmelita calzado aragonés fray Roque Alberto Faci (1684-1774), religioso de dilatada vida y con más de cuarenta trabajos dados a la imprenta, el cual ha tenido que esperar

casi tres centurias para ser rescatado y convenientemente valorado.

Cristina Gimeno-Maldonado dedica al autor carmelitano la presente obra. El libro es, sin duda, fruto de una profunda investigación archivística y bibliográfica que ha llevado a su autora tanto a indagar sobre su persona como a leer la totalidad de sus textos conservados. Tarea ingente y compleja si tenemos en cuenta la escasez de fuentes históricas contrapuesta al elevado número de sus publicaciones.

Una primera aproximación superficial nos puede hacer suponer que nos encontramos simplemente ante un texto en el que se recoge y da forma a una investigación centrada en un autor y su obra. Investigación llevada a cabo a través de una intensa labor de archivo para lo biográfico y unas largas sesiones de biblioteca para la obra. Sin embargo, la estudiosa se esfuerza en todo momento por encuadrar, completar y desarrollar, y no simplemente prologar, estos dos aspectos. Por ello, con razón y justificadamente, el subtítulo del libro reza *Una biografía cultural en el Aragón del siglo XVIII*, quedando así reflejado desde el principio cuál es el verdadero alcance de su aportación.

La obra se divide en tres grandes capítulos, enmarcados entre una notable presentación a modo de introducción y un apreciable anexo.

La presentación nos adentra, a modo de prelude, en la historia del Carmelo Calzado en España, especialmente en la provincia de Aragón, entidad a la que pertenecía el protagonista. Es bueno recordar que la historia de esta orden en nuestro país, y más concretamente en lo que concierne al siglo XVIII, ha sido pobremente abordada. A nivel bibliográfico se han preferido otras épocas, como el controvertido siglo XVI y, sobre todo, su exuberante reforma del Carmelo Descalzo. Sin embargo, también debe tenerse en cuenta que los carmelitas calzados fueron una de las familias mendicantes más importantes y determinantes de la geografía regular española, siendo por ello bienvenida cualquier sistematización de calidad de sus fuentes y estudio serio de su historia.

El primer capítulo se centra en el espacio y tiempo en que llevó a cabo fray Roque Alberto Faci su labor literaria, el Aragón del siglo XVIII, con sus

complejidades teológicas, historiográficas y educativas. Son unas páginas que intentan situar las coordenadas vitales del personaje antes de centrarse en su biografía y obra, dándonos las claves necesarias para entender y valorar mejor tanto una como la otra.

Trazar la biografía del protagonista, como bien muestra la autora en el segundo capítulo, no ha sido nada fácil. El hecho puede parecer extraño si tenemos en cuenta que estamos hablando de un personaje que vivió ya a finales de la Edad Moderna y que gozó de una notable reputación. Sin embargo, su biografía está llena de interrogantes, tanto por la falta de documentación original como por las contradicciones de sus primeros biógrafos. Dichos interrogantes, en la mayoría de los casos, se han intentado resolver adecuadamente; en el resto, se ha puesto de manifiesto que no ha sido posible resolverlos. De esta manera el presente trabajo consigue convertirse en la publicación de referencia sobre esta persona. A ello se suma el interés de ser, en muchos aspectos, la biografía típica de un carmelita aragonés del siglo XVIII, siempre modulada con las variaciones y originalidades propias de cualquier personaje histórico.

Igualmente, el tercer capítulo es un texto de referencia, en este caso en lo que concierne a la elaboración de un primer catálogo crítico de su producción y estudio completo de su obra. Dicho estudio se ha dividido en las siguientes áreas temáticas: biografías, apostolado teresiano, devocionarios, novenas, enseñanzas homiléticas, catálogos y bibliografías, hagiografías y sermones. Como puede apreciarse, su obra no es solo extensa en número sino también extraordinariamente rica en variedad temática, pareciendo que no le quedó ningún género de divulgación religiosa típico de la época

por tratar. Es interesante destacar que el volumen más importante es el reservado a las biografías, sobre todo femeninas, con finalidad ejemplarizante, seguido de libros moralizantes y escritos dedicados a la instrucción de sus semejantes. El resto de géneros literarios son tratados de forma menor.

Por último, la publicación nos ofrece en sus postreras treinta páginas otra de sus mayores contribuciones, muestra y fruto de los esfuerzos de la autora: un crítico y actualizado listado de las obras del carmelita con su correspondiente ficha bibliográfica descriptiva, así como una relación de obras no localizadas y que le fueron atribuidas por Félix de Latassa y Ortín en su *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*. Reconstruir este elenco puede parecer, *a priori*, sencillo, pero, como se muestra a lo largo de la lectura, lograr recrear la obra literaria del religioso ha sido todo un reto. Reto superado de forma admirable.

Uno de los notorios puntos de interés del libro, distintivo de su calidad, es que sin dejar de aportar conclusiones importantes continúa abriendo caminos a la investigación. Por lo que respecta a la introducción y primer capítulo, centrados en la historia de la provincia de Aragón y el contexto cultural e historiográfico del autor, se nos sugieren diversas líneas de trabajo relativas a la historia de la orden, de sus estructuras en España, sus conventos y la forma en que los carmelitas calzados narraron su propia historia y las señas de identidad que a través de ella forjaron. En los siguientes dos capítulos esta afirmación se debe considerar de forma desigual. La biografía de fray Roque Alberto Faci difícilmente puede

tener superación, aunque siempre se pueden esperar pequeñas nuevas aportaciones debidas a hallazgos archivísticos. Por el contrario, el capítulo dedicado al estudio de su producción literaria es realmente un punto de partida para estudios posteriores, en campos históricos tan diversos como el de la imprenta religiosa y su mercado editorial o el de la influencia del autor dentro y fuera de su orden. Y es que, lo que queda bastante claro tras la lectura de la publicación, es que la importancia del personaje es más que relevante y su revalorización una necesidad para la historiografía modernista.

Finalmente, podríamos plantearnos cómo hacer un último resumen de la obra y sus aportaciones. Sin duda son las palabras que la propia autora dedica al personaje las que mejor pueden cumplir con este objetivo. La misma concluye que: «Sin perdernos en los vericuetos de la terminología histórica y de sus etiquetas no hay mejor definición para considerarlo un representante de las luces cristianas que tener en cuenta esa simple y llana condición de ser humano de su propio tiempo, con sus grandezas y sus limitaciones» (p. 296). Fray Roque Alberto Faci es un personaje de primer orden para el Carmelo Calzado. Fue un español de su siglo y su obra sigue representando una verdadera producción acorde con lo que se esperaba y percibía adecuado en aquella sociedad. Estos puntos en sí mismos ya justifican su necesario estudio y consideración historiográfica, a la vez que deben movernos a continuar con la sana tarea de rescatar tantos otros autores que aún no han tenido la suerte de contar con una magnífica publicación como la que ahora presentamos.

Alejandro J. López Ribao OP

Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia
alejandrolopezop@teologiavalencia.es